

Sergio Blardony

Sulla morte e la follia

Instrumentos: violín, cello y piano.

Sulla morte e la follia (“Sobre la muerte y la locura”) –para violín, violonchelo y piano– está escrita como homenaje a Carlo Gesualdo “Principe di Venosa” (c.1560-c.1613). Partiendo del madrigal “Se la mia morte brami” perteneciente al *Sesto Libro dei Madrigali a cinque voci* (1613), la obra trabaja sobre una serie de planos conceptuales simbólicos que, a través de una serie de procedimientos, dan lugar a los materiales que la forman. Por ejemplo, se utiliza la aparición progresiva del total cromático en la obra de Gesualdo como sustrato subliminal que “conduce” la obra. El resto de sonidos se mueven, bien como masas o clusters, bien en forma de aproximación/alejamiento de estas notas-guía. No se produce una percepción melódica clara ya que se las líneas que se dan en la obra original como voces muy definidas quedan descontextualizadas al ser introducidas sobre valores muy largos o fragmentados. Otros aspectos, como las proporciones temporales o los tempi de las tres secciones de la pieza, están determinados también por el material original, mediante diferentes asociaciones simbólicas organizadas de manera coherente. Otro aspecto que juega un papel importante en la obra es la utilización del análisis fonético sobre el texto original del madrigal de Gesualdo como referente simbólico a la creación de una estructura tímbrica y articulatoria. Por ejemplo, se establecen correspondencias entre la fonética del italiano y diferentes técnicas instrumentales, que resultan coherentes con la realidad acústica de éstas.

En un sentido más amplio, *Sulla morte e la follia* es una pieza que intenta –como ya he pretendido en otras ocasiones– “reinterpretar” una visión del pasado que representa a su vez un paso hacia nuestro tiempo, sin caer en la regresión que supone un planteamiento restaurador de modelo neoclásico. Se trata de trabajar sobre el material de la tradición como un sustrato, como una realidad que nos sustenta pero que, al mismo tiempo, nos obliga a establecer una dialéctica que necesariamente debe situarnos en un mundo sonoro propio y perteneciente a nuestro tiempo. Gran parte de la obra de Gesualdo “camina” hacia la modernidad y esta pieza trabaja para buscar las claves de ese encuentro.